**LOS MISERABLES**

Este libro está divido en varias partes, la cual, cada parte, tiene el nombre de lo que va pasando en la historia.

Me gusto mucho leer este libro, porque es una historia muy corta, el vocabulario está muy entendible y no estaba muy enredado, como el libro pasado, que fue El Harén.

La historia es sobre una persona llamada Jean Valjean, que se escapa de la cárcel, donde cumplía prisión injustamente por hacer un robo que no era tan grave.

Al encontrarse en un pueblo, desamparado, con hambre y sin un techo donde quedarse, decidió pedir posada en una de las tabernas que se encontraban en aquel pueblo, pero cuál fue su sorpresa, que no le quisieron dar posada y lo corrieron del lugar. Posteriormente, vagando por las calles, llegó hasta la puerta del Monseñor Charles Bienvenu Myriel, quien le da hospedaje en su casa, sin conocerlo y sin saber nada de él.

Esa misma noche, Jean le roba al Monseñor una docena de cubiertos de plata, y al despertar, se dan cuenta que él ya no está, y que les había robado. Al dar parte a la policía, Jean es apresado y buscan al Monseñor, para que Jean le regrese los cubiertos, pero Monseñor les dice que se los había regalado, al explicar eso, Jean se emociona por la nobleza del Monseñor y mejor se va.

Poco después de irse Jean, se cambia de nombre por Señor Magdalena, tras hacer varias cosas para obtener dinero, se enriquece y, esa fortuna que tenía, la daba para ayudar a los más pobres.
Al ser querido por la gente del pueblo, aceptó el cargo de alcalde, pero, para su desgracia, se encuentra con Javert, el inspector de policía, el que lo buscaba por haber robado.

Tiempo después, confunden a un campesino, que se había robado una rama de manzana, con Jean Valjean y luego de una lucha con su conciencia, decide confesar la verdad por lo que es detenido nuevamente.

En aquellos días, una humilde madre soltera, llamada Fantina, deja a su querida hija Cosette al cuidado de los posaderos Thenardier, la cual maltrataban y obligaban a la pequeña a realizar los quehaceres domésticos.

Antes de morir, la Fantina deja una pequeña carta, donde Jean Valjean quedaría como único responsable de la niña. Al escaparse nuevamente de la cárcel, decide rescatar a la huerfanita Cosette de la casa de los malvados hermanos Thenardier y se la lleva a Paris, donde educa a la niña con su gran fortuna, le da mejores condiciones de vida y la cuida como si él fuera su padre.